

LA ULTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NUM. 559

PRECIOS DE LA 1.ª O DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.600 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 idem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez. 56. Madrid Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 27 de Noviembre de 1898.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 idem.—En América fijan el precio los Agentes.



EDICION COMPLETA P

Núms. 1 y 2 — Sombreros de Invierno.

Ayuntamiento de Madrid

Sumario

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—El Figurín acuarela.—Nuestros grabados.—Cuentos modernos: El jardín aéreo (conclusión).—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Un libro necesario para las madres.—Advertencia.—Glorias de España.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Sombreros de Invierno (dos modelos).—Bata elegante.—Traje corte de sastre.—Traje para paseo.—Lencería elegante (diez y seis modelos).—Gran panorama de modas de Invierno (quince modelos).—Trajes para niños (tres modelos).—Cuerpo para traje de paseo.

NOVELA (para la primera Edición y la Edición completa).—Pliego 10.º de la Séptima serie de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.

HOJA DE PATRONES DIBUJADOS (para la primera Edición y la Edición completa).—Unaqueta para traje de viaje. Cuerpo-biusa para niña.—Capa para recién nacido.—Faja de franela para niño.

HOJA DE DIBUJOS PARA BORDAR (para todas las Ediciones).—Eula es C-M y D-A-N, para sabanas.—Carolina y Luisita, para almohadas.—Dominga y Adelfina, para toallas de lujo. Enlaces A-C, I-S, C-H y Carmen, para pañuelos.—Festón para sabanas.—Enlaces P-M de dos tamaños, para mantelería. Ceneta de encaje inglés, formando esquina, para adornar juegos de cama de lujo.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Cuerpo para traje de paseo.

FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Traje para paseo.

Crónica

CUANDO veais, queridas lectoras, pasar á vuestro lado á las mujeres de los personajes en elegantes *landeaux*, con lujosos cocheros luciendo en lo alto del flamante sombrero de copa la escarapela nacional, no las envidéis por la alta posición que ocupan y la estera en que viven. Las mujeres de los personajes son dignas de compasión por el género de vida que están obligadas á hacer. El hogar, el templo de la familia, no existe realmente para ellas.

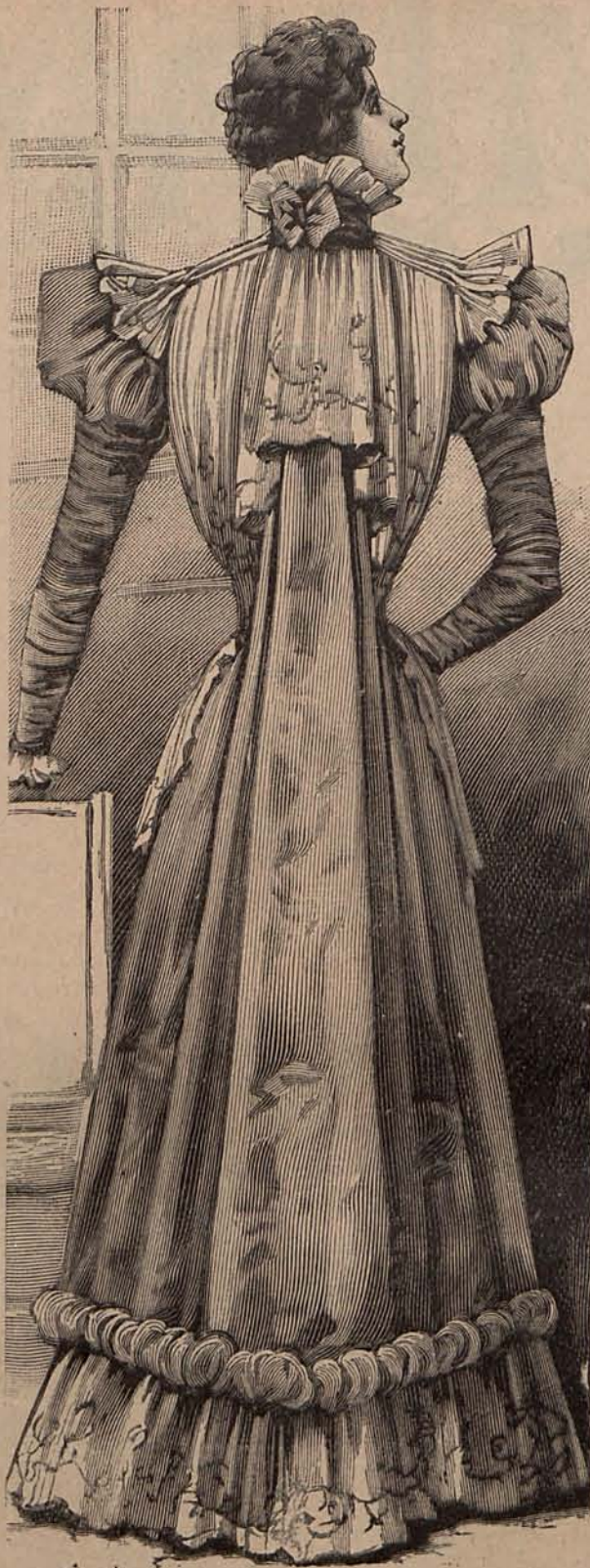
La esposa de un alto funcionario decía hace poco con gran tristeza en un círculo de amigos:

«Nosotras no podemos tener orden ni método en nada. Vivimos de prisa, esclavas de lo imprevisto, sin saber hoy lo que haremos mañana. Las recepciones, las comidas de convite, las visitas de etiqueta y otras exigencias del mundo oficial, ocupan todo nuestro tiempo. Y siempre en acción, cambiando á todas horas de traje como los actores, improvisando muchas veces tocados y adornos para las solemnidades repentinas, somos las eternas viajeras de la vida moderna, en marcha constante y sin descanso para disfrutar de los bienes que nos rodean. Pasamos por nuestra casa como un meteoro, sin gozar de las comodidades que en ella amontonamos para recreo de los demás.

«Apenas vemos á nuestros maridos; no siempre disfrutamos con ellos del placer de la mesa ni del dulce reposo de la vida íntima, ni podemos tratar con el detenimiento necesario de asuntos en los que se ventila muchas veces la felicidad y el porvenir de los seres más queridos. Nuestros hijos, abandonados ó poco menos á manos mercenarias, pasan de la nodriza á la institutriz y luego al colegio como alumnos internos. Ni desempeñamos, como es debido, nuestro papel de esposas y madres, ni existe para nosotras ese nido de paz y tranquilos afectos donde se desarrollan, lenta y sólidamente, los principios fundamentales de la sociedad, donde la hija aprende á ser buena esposa, la esposa á ser afectuosa y previsora madre, y el niño á transformar sus impresiones infantiles en nobles sentimientos.

«Las mujeres de los grandes hombres carecemos de lo más esencial á la mujer, de verdadero hogar; porque no basta tener un espléndido palacio con hermosos salones: es preciso que exista en ellos sano ambiente moral. Los hijos deben aprender en la casa donde nacen y se desarrollan, á sentir y á rezar en los brazos de una madre amorosa y á convertirse en honrados ciudadanos ante el ejemplo y por las cariñosas reprensiones de un padre venerable.

«Además—añadía mi interlocutora dirigiéndose á las que la escuchábamos—no saben ustedes lo que sufrimos con la vida agitada, angustiosa y horrible de un hombre á quien adoramos y solo vemos de paso menos tiempo que cualesquiera de sus electores ó empleados. ¡Cuánto padecemos con sus inquietudes, sus preocupaciones, sus incertidumbres y sus martirios del amor propio contrariado por el trabajo que no puede terminarse con oportunidad, ó por el conflicto imposible de conjurar! En esos



Núm. 4.—Bata elegante.

momentos de indecible pena en que nuestro esposo llega á nuestro lado, sombrío, mudo, lleno de recelos y de temores, como si el mundo fuera á venirle encima; cuando nos disponemos á consolarle prodigándole frases de amor y de esperanza, nos abandona repentinamente sin decirnos una palabra de despedida, porque el teléfono le llama y el Ministerio ó la Cámara le reclaman sin pérdida de tiempo. Entonces no nos queda más recurso que llorar nuestra desventura, ocultar nuestras lágrimas en el fondo de nuestros carruajes, que nos conducen inconscientemente á donde el suceso del día nos manda ir, y pensar en la alegría con que trocaríamos nuestra altísima posición por el humilde puesto de una modesta señora de la clase media ó de una hija del pueblo con su vida sosegada, uniforme, sencilla... ¿Para qué se quiere, después de todo, un coche que nos arrastra fatalmente á sitios donde vamos por fórmula, por necesidad, no por gusto; para qué un palacio que apenas disfrutamos y una influencia que solo sirve para aumentar el mal humor de un marido que no sabe á quien preferir cuando se trata de proveer un destino que se disputan con encarnizamiento varios pretendientes igualmente recomendados? ¡Ah! yo aseguro á ustedes que muchas veces cambiaría todas las ventajas de mi posición por el placer, que no puedo nunca disfrutar, de levantarme temprano, arreglar mi casita, disponer lo que voy á comer, y no desempeñar una función tan importante á gusto y capricho de mi cocinero; hacer las visitas que fueran de mi agrado, ocuparme de verdad, con alma y vida en todos los quehaceres domésticos; ir al teatro cuando la función llamase mi atención; conversar en familia otras noches, rodeada de buenas y probadas amistades, y acostarme á buena hora en paz y en gracia de Dios.»

Esta sincera confesión no la hacen todas; pero cuantas las que poseen una verdadera alma de mujer sienten como la que entre buenas amigas desahogó su pecho.

Creánlo mis lectoras; las esposas de los personajes políticos, que son los personajes en la sociedad de los actuales tiempos, son más dignas de conmiseración que de envidia.

Los goces de la vanidad, los pagan en la moneda más preciosa y que mayores réditos proporciona: la que representa la paz y la felicidad del alma.

No quiero terminar esta crónica sin dar cuenta á mis lectoras de algunas noticias de las que sirven de tema en la actualidad á interesantes conversaciones.

La escasez de tenores que va advirtiéndose, preocupa, no ya á los empresarios de los teatros líricos, sino á cuantos se dedican á observaciones de índole fisiológica.

Un periódico parisiense, en un curioso artículo, acaba de dar el grito de alarma, afirmando que los tenores desaparecen y que la humanidad va poco á poco perdiendo la voz. El do de pecho, será dentro de pocos años una nota que pertenecerá por completo á la Historia.

Las generaciones pasadas tienen con este motivo otra nueva cosa que echar en cara á las generaciones venideras.

Parece, en efecto, y en esto coincide la prensa francesa con estudios muy notables de fisiólogos americanos, que la voz humana tiende á bajar, y que los primeros hombres

eran tenores de fuerza excepcional. Según esta hipótesis, Adán debió poblar el Paraíso de hermosas y vibrantes notas, seguramente las más altas que han sonado en el universo. ¡Lástima es que entonces no hubiera público, ni la raza de los empresarios hubiese aparecido en el mundo.

Los griegos poseyeron muchos tenores que lucieron las maravillosas facultades de que disponían en sus famosos cantos de victoria. En cambio los romanos tuvieron que conformarse con pocos tenores y mayor número de barítonos, que en opinión de las autoridades en la materia, no son más que cantantes de género intermedio. En la Edad Media, los barítonos aumentaron de un modo considerable, y los tenores empezaron á escasear. Desde entonces hasta nuestra época, que es la más filarmónica de cuantas se han conocido, los tenores han seguido siendo una excepción cada vez más rara.

Si la consistencia de nuestro planeta le permite disfrutar una larga existencia, la raza de los barítonos también se extinguirá poco á poco, y llegará un día en que no habrá más que bajos profundos.

Otra novedad, de la que se habla mucho en los círculos políticos y literarios y también en los salones de París, es la proyectada fundación en esta capital de una Escuela para formar buenos periodistas.

Este propósito ha surgido con motivo de los excesos á que suele entregarse, no siempre con discreción, el noticierismo contemporáneo, puestos de relieve en un suceso ocurrido recientemente en Holanda. Acompañada de su augusta madre, llegó la joven y simpática reina de este pacífico y casi patriarcal país á la estación del ferrocarril de Amsterdam para emprender un corto viaje. El andén estaba lleno de altos dignatarios, cortesanos, autoridades y periodistas. Estos últimos, lapiz en ristre, asediaban á todo el mundo ávidos de completar sus trabajos de información. Las dos reinas, acompañadas de su servidumbre, salieron de la sala de espera para dirigirse al regio vagón que formaba parte del tren próximo á partir, cuando un joven periodista se acercó á las augustas personas y ofreció el brazo á la reina Guillermina, en medio de la estupefacción general.

La egriega joven dirigió una severa mirada al atrevido reporter, que se disponía á interrogarla; y como al mismo tiempo los altos dignatarios temerosos de algún atentado se interpusieron, las reales personas subieron al tren en tanto que la policía arrestaba al audaz periodista. El tren partió, no sin que la reina recomendase que no se castigara con rigidez aquel rasgo de celo periodístico y de inusitada galantería.

Núm. 6.—Traje para paseo



Núm. 3.—Traje corte de sastre.



Núm. 5.—Esalda del modelo grabado núm 6

Carnet de la Moda.

Mis lectoras no deben extrañar que me ocupe á menudo de la lencería elegante, pues éste preciado artículo adquiere de día en día más importancia y resulta muy interesarse para nosotras seguir paso á paso las innovaciones introducidas en él por la Moda en cooperación con las hábiles lenceras. Además, como sé que en el número de mis constantes favorecedoras se cuentan algunas señoritas que preparan en estos momentos sus



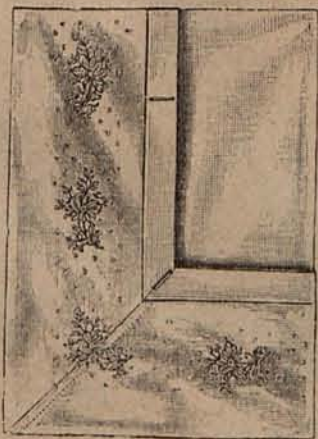
NÚMERO 7

equipos de novia, juzgo serles útil y agradable facilitándolas noticias que pueden contribuir á que éstos equipos resulten todo lo elegantes y modernos que es de apetecer.

Empezaré ocupándome de la aparición de dos nuevos modelos que los grabados núms. 7, 8, 9 y 10, tienen la misión de reproducir vistos bajo diferentes aspectos: el cubre-corsé Sultana y la camisa-pantalón, prenda mixta que resulta muy práctica en determinadas circunstancias. El primero es de sedalina blanca, con espalda y delanteros fruncidos; aquella, sin ninguna guarnición, y éstos rayados por entredoses de finísimo encaje blanco. Espalda y delanteros parten de un canesú escotado en forma redonda en la espalda y puntiagudo delante; canesú que se compone de entredoses de encaje blanco que alternan con entredoses bordados á la inglesa sobre estrechas tiras de sedalina. La cintura que amolda el cubre-corsé al tallo, no es otra cosa que un entredós de encaje. Los contornos del escote y las sisas, lucen puntillas de encaje haciendo juego con los entredoses. El segundo modelo puede ser reproducido indistintamente con batista, nanús ó fino percal, y luce en calidad de adorno series de plieguecitos respunteados y entredoses y puntillas de encaje Valenciennes, auténtico ó de imitación.

Las camisas de día y las camisas de dormir más elegantes, se adornan mucho con volantitos de la misma tela, de uno á cinco centímetros de ancho, á los que sirven de cabeza entredoses ó puntillas de encaje. Algunos modelos tienen los delanteros abullonados rayados por entredoses de encaje, adorno que produce muy lindo efecto; pero que exige un planchado muy esmerado, pues los bullones mencionados hay que plancharlos en el aire, y por el revés con huevo de hierro de tamaño proporcionado al de los bullones. Otro adorno, también muy lindo, que se ve mucho en la lencería moderna, consiste en aplicaciones de encaje inglés ó encaje punto de aguja, incrustadas en los fondos de batista ó nanús y rodeadas de artísticos bordados al plumetis.

Las enaguas blancas, se usarán muy poco durante el Invierno: en cambio veremos muchísimas faldas interiores de seda del color del traje ó de dibujos escoceses de vivos colores; pues ambos estilos aunque opuestos gozan igualmente de favor. Citaré como ejemplo dos modelos á cual más elegantes. El primero es de moaré gris perla, ó color tórtola, compuesto de un delantero y cuatro paños nesgados, que se prolongan



NÚMERO 17

to abullonado de terciopelo negro.

En clase de *deshabillés* elegantes, gozan de gran aceptación los de bengalina de seda y cachemir de lada glaseado. Un modelo de éstos últimos, notable por su elegancia (véase el grabado núm. 18), se compone de una falda con volante y un *matinée* semi-ajustado de cachemir rosa muy pálido. El volante de la falda está primorosamente adornado con tres entredoses de encaje Renacimiento, de anchos graduados, y otras tantas series de plieguecitos de lencería de sedali-



NÚMEROS 8 y 9

na, de matiz idéntico al del cachemir. El *matinée* tiene la espalda ajustada y los delanteros rectos; éstos últimos, listados por entredoses de encaje, que al llegar á la parte superior se doblan variando de dirección para dibujar una especie de canesú. Cuello alto bordeado de encaje cerrado por un lazo de cinta rosa. Mangas huecas. Los vuelillos y las bocamangas se guarnecen con entredoses de encaje.

También merece especial mención un modelo de *deshabillé* de bengalina de seda malva, cuya falda está adornada con un ancho volante, mitad plegado al través y mitad bordado á la inglesa con torzal malva (véase el modelo grabado núm. 19). El *matinée* tiene la espalda forma blusa, entallada por un medio cinturón de terciopelo malva que termina en los costados formando dos escarapelas de las que parten largas caídas que bajan hasta el borde de la falda. Los delanteros están plegados al través como el volante de la falda. Cuello vuelto y vuelillos bordados á la inglesa.

El grabado núm. 20 reproduce la falda de un sencillo y gracioso *deshabillé* de muselina de lana crema, cuyo adorno se reduce á dos volantes acanalados, realizados por cenefitas de tul griego dispuestas al aire. *Matinée* con espalda y delanteros rectos y plegados en anchas palas, que parten de un ancho canesú-estrella, haciendo juego con los volantes de la falda lo mismo que los vuelillos de las mangas.

La lencería de cama se distingue por sus adornos planos, consistentes en anchos entredoses de encaje inglés, encaje de bolillos ó encaje Renacimiento, grecas bordadas en anchas palas, que parten de un ancho canesú-estrella. Los grabados números 11 á 17 representan modelos de fundas de almohadas pertenecientes á juegos de cama de lujo. Los embozos de las sábanas de estos juegos de cama lucen idénticos adornos. En las mantelerías de lujo se ven muchos encajes gruesos, en su mayoría de tonos crudo y amarillento, que forman acentuado contraste con el blanco glaseado de los fondos de lienzo adamascado y lienzo graneado. Los modelos grabados núms. 21 á 23 darán idea á mis lectoras de la colocación de los mencionados encajes en los manteles, servilletas y caminos de mesa. Las mantelerías de té y refresco siguen luciendo anchas cenefitas, bordadas

ó tejidas, y las hay de coloridos pálidos y delicados y de matices acentuados. La alta novedad en su clase, consiste en unas mantelerías de lienzo ó *clamine* cruda, con cenefas escocesas tejidas en alto relieve ó bordadas á punto de cruz. Así mismo constituyen novedad las mantelerías de refresco de lienzo, blanco, cuyos contornos aparecen

rayados por anchas listas de lienzo glaseado azul porcelana, rosa seca ó verde musgo, separadas entre sí por cenefas bordadas á punto calado ó entredoses de encaje *torchón*.

Terminaré por hoy mi siempre amena tarea comunicando á mis lectoras que los edredones alta novedad son de raso cristalino y raso tornasolado blanco ó de un pálido matiz, luciendo en los contornos como detalle característico volantes acanalados más ó menos anchos. Estos volantes y lo mismo los fondos, están ricamente adornados con entredoses y aplicaciones de encaje ó cenefas bordadas con sedas matizadas, adornos que en algunos modelos están reemplazados por arabescos trazados con biesecitos de seda que forman cenefas de escaso relieve.

CLEMENTINA.



NÚMEROS 21 á 23

El Figurin acuarela

Traje para paseo.—De terciopelo verde mirto. La falda y el cuerpo, están adornados con cenefas de piel de marta. Los delanteros del cuerpo dejan al descubierto un plastrón de raso crema. Mangas ajustadas y bocamangas campanadas. Cuello-esclavina y manguito de piel de marta. Sombrero de fieltro crema, adornado con plumas negras y lazos de terciopelo verde mirto. Tela necesaria para el traje, 14 metros de terciopelo y 1 de raso. Precio del patrón: 4 pesetas.



Nuestros grabados

1 y 2.—Sombreros de Invierno.

El modelo número 1 es de terciopelo negro, con la copa redonda y el ala levantada; una y otra graciosamente abullonadas. Su adorno consiste en una escarapela de terciopelo glaseado color gresella y dos plumas del mismo color.

El modelo núm. 2 es de fieltro sedoso color tórtola. El ala, abarquillada todo al rededor, luce en los contornos un ancho biés de terciopelo. La copa está caprichosamente adornada con una banda de piel de marta y un grupo de crisantemas rosadas.

3.—Traje corte de sastre.

De paño azul gris. La falda está guarnecida con una caprichosa cenefa bordada con cintitas de terciopelo negro. Chaqueta larga, con delanteros redondeados y grandes solapas que son prolongación de un alto cuello *Valois*. Chalequito de raso negro, abierto sobre una camiseta de sedalina crema. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro azul gris, adornado con escarapelas de seda negra y un ala de pluma también negra. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño, 1 de raso negro y 1 de sedalina crema. Precio del patrón: 4 pesetas.

4.—Bata elegante.

De terciopelo de algodón azul turquesa. Tanto el cuerpo como el borde de la falda están adornados con volantes de bengalina de lana crema, realizados por arabescos bordados con *soutache* azul turquesa. Mangas fruncidas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de terciopelo de algodón y 4 de bengalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

5 y 6.—Traje para paseo, (Espalda y delantero.)

Es de paño glaseado color tórtola, forma Princesa, con delantero de la misma tela. Tanto la falda como el cuerpo, están adornados con cenefas trazadas por anchas cintas de terciopelo negro, pasadas por aberturas hechas en la tela y anudadas de trecho en trecho formando graciosos lazos. El adorno del cuerpo se completa con una camiseta plegada de seda y encaje blanco. Mangas ajustadas, y hombreras haciendo juego con la camiseta. Sombrero de terciopelo color tórtola, adornado con escarapelas de lo mismo y guirnaldas de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 2 de seda. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núms. 24 a 40.—Gran panorama de modas de Invierno.

Núm. 24.—TRAJE PARA VISITA.—Es de paño diagonal color pizarra. Falda lisa y chaqueta muy larga, con ancho cuello vuelto escotado en forma de pétalos de rosa. Este y el bajo de la chaqueta, están adornados con motivos de aplicación y cenefas abullonadas de terciopelo del color del paño, en tono más oscuro. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo color pizarra, adornada con un broche de perlas y un *esprit* de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 25.—CAPA ALTA NOVEDAD.—Es de seda otomana negra, ricamente adornada con volantes y bullones de terciopelo negro y cenefas de pasamanería. El escote se rodea con un cuello *Valois* unido a un cuello vuelto, uno y otro de raso blanco con bordados de seda negra. Toca de terciopelo Corinto, adornada con dos plumas negras, sostenidas por un broche de perlas. Precio del patrón de la capa: 4 pesetas.

Núm. 26.—TRAJE PARA RECIBIR.—De lana brochada de seda de tonos verde agua y blanco. Falda lisa. Cuerpo-blusa cerrado por tres sardinetas de terciopelo negro sobre una camiseta de sedalina blanca, plegada en pliegues de lencería y montada en un cuello de lo mismo. Mangas ajustadas. Cinturón de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana brochada y 1 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 27.—TRAJE PARA CALLE.—De lana glaseada color masilla. Cenefas de trencilla de alpaca beige oscuro guarnecen la falda en su mitad inferior. Chaqueta muy entallada, rayada por cenefas análogas a las de la falda. Los delanteros se cierran sobre un plastrón liso por medio de sardinetas de trencilla. Cuello almenado. Mangas ajustadas. Sombrero Marquesito, de terciopelo beige, adornado con una escarapela de cinta de raso del mismo color y un grupo de plumas negras. Manguito de piel de bisón del Canadá. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana glaseada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 28.—TRAJE PARA NIÑA DE 7 A 9 AÑOS.—De terciopelo azul gris. Una cenefa abullonada, de seda del color del terciopelo, adorna la falda y los delanteros del cuerpo. Este último, es de forma blusa, escotado sobre una camiseta de sedalina blanca. Mangas ajustadas. Cinturón haciendo juego con la camiseta. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 29.—TRAJE PARA RECEPCIÓN.—Falda lisa de faya gris perla, cuadrada por terciopelitos del mismo color cruzados sobre el fondo. Polonesa de paño glaseado azul gris, bordeada de un ancho agremán de pasamanería de acero. Cuerpo semejante a la polonesa abierto sobre un plastrón que recuerda la falda. Mangas ajustadas, con puños de pasamanería. Tela necesaria para el traje, 8 metros de faya y 4 de paño. Precio del patrón: 5 pesetas.



Núm. 41 a 43.—Trajes para niños de 4 a 8 años.

bordado de arabescos de *soutache* de seda blanca, combinada con hilillo de acero. Este cuello sirve de marco a una camiseta de sedalina blanca, plegada en pliegues de lencería. Mangas ajustadas, cuello recto y cinturón de piel de seda gris perla. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 35.—TRAJE PARA NIÑA DE 7 A 9 AÑOS.—De tisú escocés de tonos verde musgo y negro. Falda semi-larga, y cuerpo blusa ligeramente escotado sobre una camiseta de encaje blanco. En torno de esta última, se dispone un ancho cuello vuelto, de terciopelo verde musgo. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo verde musgo, adornado con un doble lazo de cinta de raso negro. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 30.—TRAJE PARA VISITA.—De lana otomana color pergamino. La falda está adornada con anchas cenefas de piel de zorro azul que alternan con cenefas bordadas con trencilla de seda del color del fondo. Cuerpo chaqueta bordada de arabescos de trencilla. Un cuello *Valois* y un cuello vuelto, de piel de zorro, completan su adorno. Mangas ajustadas con puños de piel. Toca de terciopelo color pergamino adornada con plumas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana otomana. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 31.—TRAJE PARA TEATRO.—De terciopelo inglés azul eléctrico. Falda lisa. Cuerpo-blusa bordado de arabescos formados con trencilla metálica. Los delanteros están escotados sobre una camiseta de seda azul muy pálido, rodeada de una berta de terciopelo con cenefa perlada. Mangas fruncidas y hombreras semejantes a la berta. Tela necesaria para el traje, 16 metros de terciopelo y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 32.—TRAJE PARA PASEO.—Es de paño verde Nilo. Cenefas planas, trazadas por terciopelitos negros, adornan el cuerpo y la falda. El primero se completa con un cuello vuelto de la misma tela abierto sobre una camiseta de seda de idéntico matiz al del paño, plegado al través. Mangas haciendo juego con la camiseta. Cuello y cinturón drapados. Toca de terciopelo verde oscuro, adornada con escarapelas de cinta de raso verde Nilo. Tela necesaria para el traje, 6 metros de paño y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 33.—TRAJE PARA NIÑA DE 4 A 6 AÑOS.—De paño glaseado beige oscuro. Faldita lisa y cuerpo-blusa, con delanteros cruzados sobre una camiseta de raso blanco, con cuello y corbata del mismo tejido. El escote del cuerpo y los delanteros lucen un cuello vuelto prolongándose en puntiagudas solapas forradas de terciopelo mordorado. Mangas ajustadas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 34.—TRAJE PARA NIÑA DE 9 A 11 AÑOS.—Es de popelina gris perla. La falda carece de todo adorno. Cuerpo: blusa-guarnecida con un bonito cuello de piel de seda gris perla, combinada con hilillo de acero. Este cuello sirve de marco a una camiseta de sedalina blanca, plegada en pliegues de lencería. Mangas ajustadas, cuello recto y cinturón de piel de seda gris perla. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 35.—TRAJE PARA NIÑA DE 7 A 9 AÑOS.—De tisú escocés de tonos verde musgo y negro. Falda semi-larga, y cuerpo blusa ligeramente escotado sobre una camiseta de encaje blanco. En torno de esta última, se dispone un ancho cuello vuelto, de terciopelo verde musgo. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo verde musgo, adornado con un doble lazo de cinta de raso negro. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 36.—SOBRETUDO PARA NIÑA DE 12 A 14 AÑOS.—De paño labrado color pizarra, con espalda ajustada y delanteros rectos, cerrados por medio de sardinetas del mismo paño y botones de acero. El adorno de esta prenda se reduce a un cuello *Valois* y dos puntiagudas solapas de paño con cenefas de terciopelo negro. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo color pizarra, adornado con plumas negras. Precio del patrón del sobre-todo: 2,50 pesetas.

Núm. 37.—TRAJE PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS.—De lana color frambuesa. Dos volantes con cenefas de terciopelo negro, guarnecen el bajo de la falda. Cuerpo fruncido, acentuadamente escotado sobre una camiseta de sedalina negra. Los contornos del escote desaparecen bajo una berta almenada, que recuerda los volantes de la falda. Mangas ajustadas. Precio del patrón del traje: 2,50 ptas.

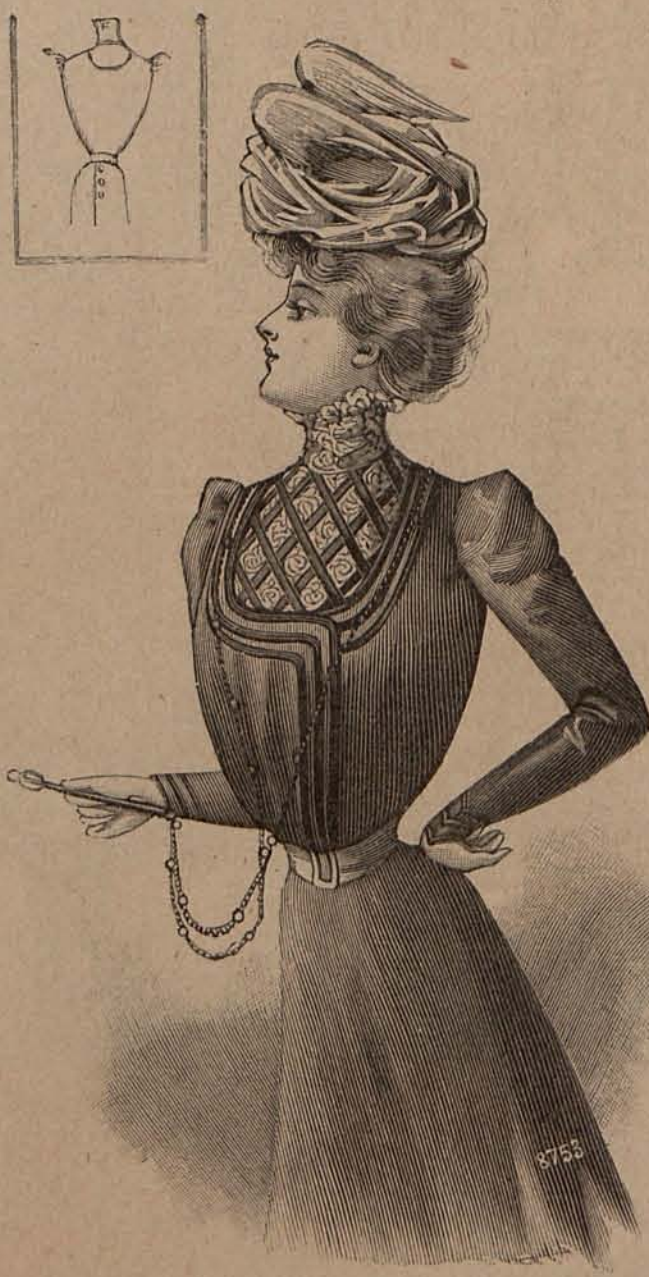
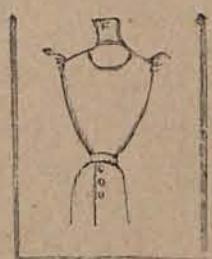
Núm. 38.—TRAJE PARA RECIBIR.—De cachemir glaseado verde gris. La falda está graciosamente adornada con cenefas abullonadas de terciopelo del color del fondo en tono más oscuro. Cuerpo corto con delanteros cruzados sobre un plastrón de terciopelo, tejido del que también son el cuello y el cinturón. Cuello vuelto, dispuesto en torno del plastrón. Mangas ajustadas con hombreras sobrepuestas. Estas y el cuello vuelto, lucen cenefas abullonadas, semejantes a las de la falda. Tela necesaria para el traje: 8 metros de cachemir glaseado y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 39.—TRAJE PARA VISITA.—Está confeccionado con tisú escocés de tonos Corinto y verde mirto, combinado con terciopelo negro. Túnica Princesa abierta sobre un delantero de terciopelo. El cuerpo está guarnecido con un plastrón semejante al delantero de la falda. Cuello *Valois*. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo negro, adornada con lazos y plumas también negros. Tela necesaria para el traje, 7 metros de tisú escocés y 3 de terciopelo negro. Precio del patrón: 4 ptas.

Núm. 40.—TRAJE PARA CALLE.—De paño color cobre. Falda lisa, adornada con cenefas de terciopelo negro, que dibujan un simulado delantero. Cuerpo corto en el que se repite el adorno de la falda. Los delanteros están abiertos sobre un plastrón de raso coral rayado por terciopelitos negros. Mangas ajustadas. Cinturón de terciopelo negro. Sombrero de fieltro color cobre, adornado con una drapería de terciopelo negro y un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

41 a 43.—Trajes para niños de 4 a 8 años.

Núm. 41.—TRAJE PARA NIÑA DE 6 A 8 AÑOS.—De paño gris ceniza. Faldita lisa. Cuerpo-blusa

Patrón cortado (correspondiente a la Segunda edición y a la Edición completa.)
CUERPO PARA TRAJE DE VISITA

Núm. 44.—Cuerpo para traje de visita.



Croquis de las piezas del patrón del cuerpo para traje de visita.

EXPLICACIÓN

El patrón de este gracioso modelo, se compone de 8 piezas.

Pieza núm. 1. Forro de la espalda, ajustado por una costura y una pinza. Pieza núm. 2. Forro del delantero, ajustado por dos pinzas. Se une al forro de la espalda por las letras E, F, C y D. Pieza núm. 3. Espalda, de una sola pieza, escotada sobre el forro. Pieza núm. 4. Delantero, unido a la espalda por las letras E, F y D. Una línea de puntos indica el cruce de los dos delanteros. Pieza núm. 5. Cuello recto, unido al delantero por la letra A, y a la espalda por la letra B. Pieza núm. 6. Forro de la hoja de encima de la manga. Pieza núm. 7. Hoja de debajo de la manga, unida al forro de la hoja de encima por las letras G, H, I y J. Este mismo patrón se utiliza para cortar el forro de la hoja de debajo. Pieza núm. 8. Hoja de encima de la manga, unida al forro por las letras G, H, I y J. La manga concluida se une a la sisa por la letra Q.

Tela necesaria para el cuerpo, 2 metros de lana de 110 centímetros de ancho. Al colocar las piezas del patrón sobre la tela, debe cuidarse de que guarden la misma dirección marcada en el croquis.



FIGURIN ACUARELA
DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID



plegado en anchas palas realizadas por bordados de seda encarnada. Cuello vuelto y mangas ajustadas, uno y otras guarnecidos con cenefas bordadas. Sombrero de terciopelo gris menudamente abullonado tanto en la copa como en el ala. Su adorno consiste en una cinta de raso encarnado arrollada en torno de la copa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 42.—PARA NIÑO DE 4 A 6 AÑOS.—Pantalón corto y chaqueta recta de terciopelo azul. La segunda luce en los delanteros grandes botones de nácar, y está suelta sobre una camiseta de seda crema con ancho cuello vuelto. El cuello y los delanteros de la camiseta lucen volantes rizados. Mangas ajustadas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 43.—PARA NIÑA DE 5 A 7 AÑOS.—De lana rosa pálido, rizada mecánicamente. Falda semi-larga. Cuerpo corto, entallado por un cinturón de terciopelo negro, guarnecido con lazos de lo mismo. Cuello vuelto y puños de terciopelo negro, realzado por aplicaciones de encaje. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

44.—Cuerpo para traje de visita.

De lana glaseada de un medio color, con cenefas de terciopelo. Espalda y delanteros están escotados sobre un forro de seda. Cuadrado por terciopelitos cruzados sobre el fondo. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo, adornada con alas de pluma. El patrón cortado de esta prenda se reparte con la Segunda edición y la Edición completa de este número.

Cuentos modernos

JARDIN AÉREO

(CONCLUSIÓN)

Al lado de su balcón existía otro, también con tiestos, aunque muy inferiores a los suyos. En aquel balcón había visto asomada alguna vez a una joven y a dos chicos muy traviesos, que contemplaban su tesoro con miradas en que se leía claramente el ansia de destrucción. ¡Oh! sí: aquellos chicos, al notar su ausencia, alentados por la impunidad, habían destruido su jardín. Dios sabe por qué diabólicos procedimientos... Sí, no había duda, era preciso prepararse, después de la muerte de su tío, a otro golpe también mortal...

Al llegar a París, lo primero que hizo fue preguntar al cochero que le condujo a la estación:

—¿Qué tiempo ha hecho por aquí?

—Un tiempo muy seco, muy caluroso—contestó el cochero.—No ha caído ni una gota de agua.

Pablo estuvo a punto de desmayarse. Llegó a su casa, subió la escalera a grandes saltos, entró en su cuarto, y al abrir las puertas de madera del balcón, sintió un penetrante olor a tierra húmeda... Muchos de sus tiestos acababan de ser regados, pero ¿por quién?, ¿cómo?, ¿qué milagro era aquél?

Absorto en aquella incertidumbre, emocionado ante la realidad de su inesperada ventura, sintió de pronto Pablo un leve ruido sobre las hojas. Una pequeña lluvia, un bienhechor rocío caía sobre sus flores.

Su vecina estaba llevando a cabo la salvadora operación de regar sus tiestos con auxilio de una finísima y pequeña manga, igual a la que él había mandado construir expresamente.

—¡Riega lo mismo que yo!—se dijo.

Y cuando corrió a darle las gracias, se encontró con que el balcón vecino estaba vacío.

Entonces pensó en la hermosa joven que desempeñaba con tanta dulzura el papel de madre para sus dos hermanitos desde que se quedaron huérfanos hacía cuatro años: en aquella providencia que había salvado su jardín heroseándolo con especial cuidado, y que regaba tan despacito y con tanta paciencia y esmero como él...

Necesitaba verla, y para conseguirlo, se puso de guardia en el balcón, olvidando sus flores algunos instantes para no pensar más que en su vecina.

Al fin se asomó ésta, fresca como una rosa, en elegante negligé.

La saludó buscando una frase, y sólo se le ocurrió decirle:

—¿Le gustan a usted las flores?

—¡Oh! sí, mucho—contestó ella. Y entonces con seductora ingenuidad, le refirió lo que había sufrido al ver que unas plantas tan hermosas como las de su vecino habían quedado abandonadas. Cuando pasó un día y otro y vio que nadie las cuidaba, tuvo la audacia de hacer lo que había hecho...

—Yo espero que me perdonará usted...—añadió.

—¡Como! señorita yo... si yo... ¿no tiene usted flores?—balbuceó Pablo.

—Las tengo—dijo la joven—aunque pocas; pero, en fin, para mí son lo suficiente. Adiós, caballero; me vuelvo a mi trabajo.

Desapareció la vecina, y Pablo se quedó anonadado.

—Soy un imbécil—dijo.—Jamás había reparado en que aquí, junto a mí, vivía una mujer tan bonita. En mi lugar cualquiera le habría hecho el amor.

En el Ministerio empezó a notarse que Pablo Redón cambiaba de día en día. Trabajaba, eso sí; pero no con el mismo entusiasmo. Se iba cuando daban la hora y no se quedaba solo a hacer las clasificaciones y los ejercicios mentales de costumbre.

Muchas veces pensaba:

—Si en vez de una mujer para arreglarme el cuarto, buscara una mujer que arreglara mi vida, haría una gran cosa.

Y estudió las costumbres de su vecina, admirando sus excelentes condiciones de ama de casa, hasta que por fin un día, después de varias tentativas infructuosas, se atrevió a decirle:

—¿Quiere usted que de nuestros dos balcones hagamos uno solo? Seguro que cuidará usted mucho mejor mis flores siendo mi esposa.

—Necesitaré reproducir la respuesta de la joven?

C. S.

A la luz de la lámpara

Bodas.—Tentos; la Pacini; París.—Timos fin de siglo.—La mendicidad; fianza para pedir limosna.—Siempre política y nunca administración.

Noviembre ha sido de todo el año, el mes en que se han concertado o llevado a cabo mayor número de bodas distinguidas. Además de las varias que ya hemos anunciado, hay que incluir en el feliz catálogo, la de la hija de la marquesa de Alonso Martínez con un sobrino del vizconde de Campo Grande y la de la Srta. D.^a Rosa Ibarrola con el joven abogado D. Máximo Cánovas del Castillo.

Como de año en año va retrasando los el regreso a los patrios lares de las excursiones de Verano, que ya se extienden a una gran parte del Otoño, acaban de volver a Madrid la condesa de Castañeda, la duquesa de Villahermosa y los príncipes de Wrede. Los señores de Villamil, después de un largo viaje de novios, han establecido su residencia en París.

Todavía quedan algunos ilustres rezagados cuya vuelta a la corte coincidirá con el comienzo oficial del Invierno.

Entre las novedades teatrales que han merecido el favor del público en la última quincena, figuran principalmente *El espejo del alma*, comedia fina y delicada del maestro en el difícil arte dramático Miguel Ramos Carrión; la ópera *María del Carmen*, del malogrado Feliú y Codina, con música de Granados, compositor que de pronto se ha colocado en primera línea; *La comida de las fieras*, punzante sátira de Jacinto Benavente, y el sentido y precioso monólogo *Don Saturnino*, interpretado a maravilla por Antonio Vico.

En el regio coliseo ha obtenido el eminente artista Regina Pacini un éxito ruidoso al cantar *Dinorah* de un modo inimitable. Han acompañado en su brillante triunfo a la célebre diva, el tenor Vareia, el barítono Blanchard, las señoritas Gardeta y Gasull, y los señores Verdader y Oliver.

Hasta ahora la empresa del teatro Real va cumpliendo sus promesas y es digna de general aplauso.

No podía Madrid esperar menos de París.

Entre los timos «fin de siglo», hay procedimientos dados a conocer por la prensa diaria, y que conviene propagar para evitar lamentables engaños.

Uno de dichos procedimientos consiste en seguir los timadores a los dependientes de las sastrerías que van a entregar ropa. Se cercioran de la casa y del cuarto a donde entran éstos, y a poco rato de verlos salir, se presentan, en nombre del maestro, por las prendas que acaba de enviar, para terminar un detalle que les falta, o para subsanar el requisito del planchado, sin el cual, por olvido, se han remitido.

También hay otros timadores cuya tarea se limita a pasearse por delante de los principales hoteles de Madrid, llevando a prevención, en los bolsillos, lujosas cintas doradas con los nombres de las principales fondas de la corte. En cuanto aparecen en la puerta de cualquiera de dichos hoteles, algunos de los viajeros que en ellos se hospedan, los vividores marchan a su lado con gran disimulo; y si los viajeros hacen compras, observan desde la puerta de las tiendas si dejan en ellas los objetos comprados con encargo de que se los lleven a la fonda donde se alojan. Poco después entran en el comercio, los supuestos ordenanzas del hotel, y se fingen comisionados para recoger las compras, o bien se limitan a pedir alguna gratificación por haber encaminado allí a los nuevos parroquianos.

¡Lástima es que tanto y tan agudo ingenio como revelan estos ardidés, no tenga más digno y honrado empleo!

La mendicidad aumenta de un modo extraordinario. A cada paso le salen a uno al encuentro pobres que no siempre piden por necesidad, sino por exigencias de su cargo. Pocas profesiones hay tan lucrativas como la de pobre de solemnidad.

A este propósito recuerdo que un grande de España, muy caritativo y de muy buen humor, dió un suntuoso almuerzo en una de sus dehesas a todos los mendigos de la comarca, y a los postres anunció a sus invitados que había acordado regalarles un traje completo; pero con la precisa condición de que habían de salir de su finca vestidos de nuevo, dejando en ella los andrajos.

Los mendigos se resistieron a un cambio, a primera vista tan ventajoso para ellos. El dueño de la posesión hizo que sus criados desnudaran a los mendigos a la fuerza; pero desistió de su propósito de trocar los harapos de los pobres por los flamantes vestidos que quería donarles, al ver el sinnúmero de

monedas que ocultaban en sus miserables ropas los que tanta compasión le habían inspirado por su extrema pobreza.

El título de Castilla a quien aludo, hombre de conciencia, renunciando a las ganancias que le ofrecía su proyectada obra de caridad, volvió de su primer acuerdo, y pudo convencerse de que los pobres de oficio son unos industriales que merecen ser tratados con todo el rigor de la ley.

En Francia, donde también progresa la mendicidad de una manera alarmante, propone un periódico en un gracioso artículo de índole cómica, consagrado a esta cuestión, que se adopte para resolverla una medida gubernativa, que podría redactarse en estos o parecidos términos:

«Artículo único: Queda permitido pedir limosna en la vía pública a todo el que previamente deposite al efecto en las oficinas de Hacienda una fianza de quinientos francos.»

Esto, dicho en broma por un periódico parisiense, podría llevarse muy seriamente a la práctica, respecto de muchos de los que andan por ahí implorando la caridad pública.

En el Congreso administrativo que acaba de celebrarse en esta corte, se ha hablado de política más que de administración.

Los empleados, en este caso, han dado pruebas de agradecimiento.

Todo se lo deben a la política; y lo menos que pueden hacer es hablar bien de ella a todas horas.

EL ABATE.

Preguntas y Respuestas

DARDO AMARILLO.—Aconsejo a V. como modelo muy lindo y a propósito para ser confeccionado con la tela cuya muestra me remite el representado por el grabado núm. 27 del núm. 568.—El cuello, el plastrón y el cinturón del cuerpo del citado modelo pueden ser indistintamente de seda o terciopelo.—El patrón de una bata para señora cuesta 3 pesetas, y para él son necesarias las mismas medidas que para el patrón de un traje. Estas medidas puede usted enviarnoslas en la plantilla para pedido de patrones que recibiría V. con el patrón del abrigo que se remitió a V. hace pocos días.—Es V. muy buena al agradecer un favor tan insignificante.

A. M.—La carta a que V. se refiere fue contestada en el pasado número.

UNA PERLA VALENCIANA.—Dispense V. que no la obedezca; pero el seudónimo que me indica para reemplazar al que hasta la fecha usó, carece por completo de razón de ser y mi pluma se resiste a escribirlo.—En contestación a su amable consulta diré a V. que la seda cuya muestra me envía, resulta más a propósito para una blusa que para un traje completo, dados los gustos de V., que conozco y aplaudo. La blusa resultará muy severa y elegante si la confecciona usted con arreglo al modelo que describo a continuación. La espalda, de una sola pieza, marca su centro con una serie de plieguecitos agrupados en un espacio de 5 a 6 centímetros. Los delanteros se fruncen en los hombros y cruzan en la cintura sobre una camisea de muselina de seda Corinto sembrada de lentejuelas de azabache. En torno de esta camisea se dispone un cuello vuelto prolongándose en solapas cuadradas, de piel de seda negra, guarnecido en los contornos con tres cenefas escaroladas de muselina de seda Corinto. Esta blusa puede V. usarla con falda de seda negra.—Sí, señora; se siguen usando.—Quedo a sus gratas órdenes.

E. A.—Fue V. complacida.—Sólo tiene usted que remitirnos 1,75 pesetas, importe del patrón de la falda y de su certificado.—Mil gracias por su constancia, que nos prueba que en V. tiene LA ULTIMA MODA una de sus mejores amigas.

S. A.—Tomo nota del dibujo que necesita usted, y será publicado lo antes que nos sea posible; pero no puedo precisar a V. en qué fecha, pues tiene que esperar a que le llegue su turno. En caso de que corra a V. mucha prisa, podemos facilitárselo en seguida como encargo particular por un precio módico que precizaré a V. tan pronto como me indique las dimensiones del dibujo, y también si usted quiere, el cuadro completo o sólo una cuarta parte, como generalmente se hace.

C. M. A. DE R.—Contestación a sus preguntas: 1.^a El nombre de las iniciales de los apellidos, colocados en el centro del embozo de la sábana de encima y en uno de los extremos de los almohadones.—2.^a Una fotografía con una sentida dedicatoria, es el recuerdo que más puede agradar a la persona a quien se refiere V., teniendo en cuenta las circunstancias que me expone.—3.^a Fue V. complacida.—4.^a Las mangas de los trajes modernos son muy ajustadas, y hay modelos lisos, plegados y abullonados, que gozan de igual favor.—Muchas gracias por las cariñosas frases que me dedica, y excuso decir a V. que acepto la amistad que me brinda, considerando muy honrada.

RUBIA ALBINA.—Las tocas a que se refiere usted, sientan bien lo mismo a las señoras que a las señoritas.—De un tono verde gris, adornada con bordados de acero y plumas blancas.—Servido patrón.—Tiene V. que añadir a todas las piezas la tela necesaria para las costuras.—Las ballenas se colocan en el forro.—Broches o botones, es indiferente, puesto que quedan ocultos bajo la camiseta.—Mil gracias por sus amables elogios, que estoy muy lejos de merecer.

AFRICANA.—En la página 4.^a del núm. 567 figura un elegantísimo modelo de sobretodo que reúne las condiciones que V. desea.—Los manguitos de este año son más bien grandes que pequeños, y algunos modelos lucen en las aberturas volantes de la misma piel, que producen un efecto muy original.—En cuellos y esclavinitas de piel hay modelos lindísimos, que servirán de gracioso complemento a los trajes de paño glaseado, tan de moda este Invierno.—Los bordados y cenefas de felpilla a que alude V., suelen tener por fondo raso blanco o de un color claro, que forma acentuado contraste con las felpillas negras.—No, señora; unas y otras se forran lo mismo.—Los velillos de tul negro, moteados de terciopelo, siguen muy en favor y los modelos más nuevos tienen las motas de tamaños graduados, empezando muy grandes y acabando muy pequeñas.—No las merece.

A. F. ALMERÍA.—No puede V. hacer otra cosa que una falda lisa y un cuerpo-blusa con delanteros *fichú*, cruzados en la cintura.—Como adorno, una corbata de gasa o encaje.—Las niñas de la edad que indica usted, usan botitas de piel blanca con o sin chanclos de charol.—Lo mismo digo a V.

CHIMERE.—La recuerdo a V. perfectamente, y tengo mucho gusto en que reanudemus nuestras relaciones por tanto tiempo interrumpidas.—Encuentro muy del caso su resolución de cambiar de seudónimo, y apunto en el libro el que encabeza estas líneas.—En contestación a su primera consulta, diré a V. que los bucles a que se refiere, pueden ser dos o tres, sin que por esto varíe de aspecto el peinado.—La sedalina se usa, pero sólo para camisetas o plastrones.—El color azul en todos sus tonos está muy de moda, y lo mismo sucede a los colores verde y gris.—En ese caso no queda a usted otro recurso que alargar la falda por medio de un volante acanalado de terciopelo Corinto oscuro. Dicho volante debe subir a los lados del delantero, disminuyendo en proporciones a medida que se acerque a la cintura. La chaqueta debe lucir en los contornos un volante que haga juego con el de la falda.—Las cadenas de oro muy largas y delgadas, se usan mucho, tanto para llevar el reloj, como para sostener el abanico y los impertinentes.—Son de tamaño pequeño, con varillajes de marfil calado.—Se cosen planos sobre cintas o bieses de raso.—Siento no estar de acuerdo con V. en cuanto me dice en el último párrafo de su carta, y creo no extrañaré a V. que lo sienta, pues me sobran razones para ello.

C. D. L.—Las tocas de crespón inglés no suelen tener otro adorno que lazos y abullonados de lo mismo; a lo suyo un broche de azabache mate o un grupito de plumas negras.—Tienen cenefa de unos dos centímetros de ancho.—Traje de lana negra compuesto de una falda con volante acanalado, al que sirve de cabeza un ancho biés de crespón inglés, y una chaqueta ajustada con delanteros redondeados abiertos sobre un chalequito de crespón inglés, tejido que también se emplea para el cuello *Valois* y las solapas cuadradas que completan la chaqueta.—Papel de cartas blanco con orla negra de dos centímetros de ancho.—Está V. escusada de asistir por su luto reciente, segura de que nadie extrañará su ausencia.—Quedo incondicionalmente a su disposición.

J. E. DE S.—Dispense V.: fué un error de la Administración que tuvimos mucho gusto en subsanar.—Como abrigo elegante y a propósito para V. le recomiendo una larga levita de paño glaseado verde mirto, adornada con bordados de felpilla negra y cenefas de piel de Mongolia negra, o bisón del Canadá.—Botitas de paño blanco o de cabritilla con chanclo de charol.—Sí, señora; el nombre a que se refiere se publicará también en tamaño adecuado para sábanas.—Reciba V. mi enhorabuena.

LA PLENCIANA.—Contestación a sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige: 1.^a Puede V. hacer una esclavina con volante acanalado, realzado por bordados de trencilla.—El cuello *Valois*, está adornado con una cenefa de piel de Mongolia del color del paño.—2.^a Gris perla, color tórtola o azul gris.—3.^a El primer modelo resultará más práctico que el segundo.—4.^a Sí, señora; su éxito es seguro.—5.^a Para calle y paseo, rodete de bucles colocado en la parte de detrás de la cabeza; para casa, teatro o reunión, los mismos bucles colocados en la parte superior de la cabeza.—Nada tengo que dispensar a V. y si mucho que agradecerle.

VIVIR MURIENDO.—La cama puede ser de madera de maple o madera de nogal, de estilo Luis XV. Colcha de damasco de seda y algodón.—En el *Carnet* de éste número se ocupa Clementina de los edredones alta novedad.—Aconsejo a usted el uso del *Agua de los Alpes*, preparación que no tiene ninguno de los inconvenientes de la que V. usa, y que dá inmejorables resultados para detener la caída del cabello y activar su crecimiento.—No las merece.

MARZO DEL '90.—Puede V. hacer la blusa para teatro de seda glaseada azul porcelana o verde gris, con delanteros *fichú* cruzados sobre un plastrón de encaje bordado de acero, y reunidos en la espalda por una escarpela de lo mismo.—Mangas fruncidas.—El broche de perlas a que V. se refiere se coloca en el nudo del lazo.—Guantes blancos en todas ocasiones.—Espero y deseo que se cumplan sus halagadores vaticinios.

LA SECRETARIA.

UN LIBRO NECESARIO PARA LAS MADRES

Algunas señoras suscriptoras nos han manifestado en diversas ocasiones el deseo de poseer un buen tratado de *Higiene de los niños*. Las mamás se preocupan de la salud de sus pequeños, y aunque la experiencia es gran maestra, las que son jóvenes necesitan recurrir a la ciencia para conseguir su bello ideal de tener sanos y buenos a sus queridos hijos. Existen muchos libros como el que, con razón, desean nuestra favorecedoras; pero después de examinar algunos de ellos con el mayor esmero, hemos llegado a convencernos de que el más completo y el que por la sencillez y claridad de su redacción puede realizar la aspiración que nos complace en extremo satisfacer, es el del distinguido profesor D. Pablo Lozano y Ponce de León, titulado: *Higiene de los niños y su educación, consagrada especialmente a las madres*. Para que nuestras lectoras puedan formar una idea completa de este precioso libro, reproducimos a continuación el sumario de los asuntos que con tanta competencia trata su autor en él.

CAPÍTULO I.—Higiene del embarazo.—Atender a la salud de la madre, es velar por la del niño que lleva en su seno.—Los trastornos que acompañan al embarazo no deben ocasionar la menor alarma.—Trastornos del sistema nervioso: higiene del mismo.—Trastornos del aparato digestivo: higiene del mismo.—Uso de los baños durante el embarazo.—Condiciones que han de llenar los vestidos de la mujer embarazada.—Ejercicio y distracciones.—Cuidados que conviene tener para prevenir el parto y lactancia.—Preocupaciones.—**CAPÍTULO II.—Higiene del parto y de la parida.**—Influencia de los cuidados que exige el parto sobre la vida del niño.—Preparativos necesarios desde el momento que empiezan los dolores.—Marcha natural del parto y cuidados que han de prestar los que le presencian.—Atenciones que reclama la recién parida.—Actos fisiológicos que se presentan y deben vigilarse después del parto.—Régimen que observará la mujer parida.—Errores y preocupaciones.—**CAPÍTULO III.—Primeras atenciones que exigen los recién nacidos.**—Precauciones necesarias para recibir al recién nacido.—

Modo de ligar el cordón umbilical y cuidados que han de tenerse hasta su desaparición.—Accidentes que pueden ocurrir en el momento de nacer, congestión y asfixia.—Limpieza del niño.—Modo de vestirle.—Preocupaciones.—**CAPÍTULO IV.—Respiración y calor natural del niño.**—Condiciones de los vestidos.—Primer acto de la vida del niño.—Cuidados que exige la respiración.—Estados que afectan al cumplimiento de esta función.—Preocupaciones.—Calor natural del recién nacido.—Peligros del enfriamiento en los primeros días.—Condiciones de los vestidos.—Preocupaciones.—**CAPÍTULO V.—Alimentación.**—Diversas maneras de alimentar a los niños.—Lactancia materna y causas que la impiden.—Orden establecido por la naturaleza.—Sustancias que debe tomar un recién nacido.—Preocupaciones.—**CAPÍTULO VI.—Lactancia materna.**—Condiciones que ha de reunir una madre para lactar a su hijo.—Régimen que ha de observar la mujer durante la lactancia.—Cuidados que deben tomarse al dar el pecho al niño.—Obstáculos que se oponen por parte del niño para hacer la succión.—Tiempo que debe mediar cada vez que mame el niño.—Preocupaciones.—**CAPÍTULO VII.—Lactancia materna (continuación).**—Cómo se conoce que la lactancia materna se hace en las debidas condiciones.—Causas que impiden continuar la lactancia.—Composición química de la leche de mujer.—Alteraciones que puede sufrir en su cantidad y calidad.—Comparación entre las leches de mujer, yegua, burra, cabra, vaca, oveja y perra.—**CAPÍTULO VIII.—Del destete y alimentación general de los niños.**—Época más ventajosa para destetar al niño.—Método que debe seguirse gradual y medios a que es necesario apelar algunas veces.—Precauciones necesarias para la madre.—Régimen general que ha de seguir el niño destetado.—Condiciones que requiere una buena alimentación durante la primera y segunda infancia.—Composición y cualidades nutritivas de algunas sustancias empleadas.—Trastornos de la digestión y nutrición y modo de corregirlos.—**CAPÍTULO IX.—Lactancia mercenaria.**—Condiciones que ha de reunir una buena nodriza.—Debe criar la nodriza en casa ó en el campo?—Régimen de la mujer que lacta.—Régimen del niño.—Tiempo que ha de durar la lactancia.—Cambio de nodriza.—**CAPÍTULO X.—Lactancia artificial y mixta.**—Lactancia artificial y formas en que puede hacer-

se.—Lactancia con el biberón.—Lactancia con una cabra.—Lactancia mixta.—**CAPÍTULO XI.—Dentición y higiene de los dientes.**—Evolución de los dientes.—Accidentes que pueden complicar la dentición.—Preocupaciones.—Higiene de los dientes.—**CAPÍTULO XII.—Sueño y ejercicio.**—El sueño es una necesidad del cuerpo.—Tiempo que debe dormir un niño y condiciones en que debe hacerlo.—Ejercicio.—Paseos al aire libre.—Juegos.—Gimnasia.—**CAPÍTULO XIII.—Limpieza de los niños y uso de los baños.**—La limpieza es necesaria desde que nacemos.—Condiciones en que debe lavarse a los niños.—Preocupaciones.—Los baños, además de ser un medio de tratamiento de muchas enfermedades, son un agente higiénico de gran utilidad.—Servicios que prestan a los niños los baños de mar.—**CAPÍTULO XIV.—Higiene de los sentidos.**—Importancia de los sentidos.—Higiene de la vista.—Higiene del oído.—Higiene del olfato.—Higiene del gusto.—Higiene del tacto.—Preocupaciones.—**CAPÍTULO XV.—Higiene de las enfermedades.**—Vacuna.—En las enfermedades de los niños, la higiene es de aplicación indispensable, pero no debe considerarse como el único tratamiento médico que necesitan.—Indicaciones generales que deben observarse en las enfermedades de los niños.—Fiebres eruptivas.—Enfermedades constitucionales.—Trastornos digestivos.—Trastornos del sistema nervioso.—Trastornos del aparato pulmonar.—Heridas.—Contusiones y fracturas.—Quemaduras.—Tiempo en que debe vacunarse a los niños y forma de hacerlo.—**CAPÍTULO XVI.—Educación moral.**—La moralidad es condición necesaria para la vida, tanto privada como pública del hombre.—En la cuna recibimos las primeras nociones de moral.—De la pena como medio de corrección.—Influencia de la imitación en nuestras costumbres.—El ejemplo es la mejor lección que recibe el niño.—Hábitos inmorales y sus consecuencias.—Preocupaciones.—**CAPÍTULO XVII.—Educación intelectual.**—Deber que tienen los padres de dirigir el cultivo de la inteligencia de sus hijos.—El deseo de aprender es una aspiración constante del hombre desde su más tierna edad.—Método de educación que ha de seguirse.—Peligros del excesivo trabajo intelectual é inutilidad del prematuro.—Necesidad de atender juntamente al desarrollo físico, moral é intelectual de los niños.

El libro, cuyo índice acabamos de reproducir, consta de 240 páginas y se vende al precio de 4 pesetas; pero en virtud de un convenio que hemos hecho con su propietario, las señoras suscriptoras de LA ÚLTIMA MODA podrán adquirirla en nuestra Administración por 2 pesetas, ó recibirla en cualquier punto de la Península, franco de porte y certificado, por 2,25.

Por falta de espacio dejamos para el número próximo la publicación de la TARIFA DE DIBUJOS PARA BORDAR EN BLANCO, que aparece siempre en el último número de cada mes.

Glorias de España

Esta semana se reparte el tomo 22.º titulado: EL CID CAMPEADOR. Precio: 10 céntimos. Pídense en los Centros de suscripciones, Librerías ó puestos de periódicos, ó a las oficinas de LA ÚLTIMA MODA, Velázquez, 56. Apartado de Correos núm. 24, Madrid.

Salud y robustez de los niños

VINO MOSCATEL

con jugo hepático. Es un elixir de sabor muy agradable, preferible al aceite de hígado de bacalao y a las emulsiones, en los casos de debilidad, raquitismo y escrófulas. Dos cucharaditas diarias desde la época del destete, facilitan la segunda dentición y dan salud y robustez a los niños. Pídense en las buenas farmacias.—Depósitos en Madrid: Borrell, Puerta del Sol, 5 y Melchor García, Capellanes, 1. Barcelona. Pasaje del Crédito, núm. 4.

BELLEZA DEL CUTIS

LOCIÓN HIGIÉNICA Y ANTISÉPTICA

Cura ó evita las espinillas (puntos negros), manchas, hoyos y arrugas de la cara. Transparente, aromática é inofensiva, da a la piel flexibilidad, brillantez y frescura. Frasco, 3 ptas. Remitido por correo, 4. Farmacia de Garcera: Príncipe, 13, Madrid.

AGENTE EXCLUSIVO DE "LA ÚLTIMA MODA", PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE DE CAUMARTIN, 61, PARIS

VINO AROUD
CARNE-QUINA-HIERRO
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
prescrito por los Médicos.
Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: *Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.*
102, Rue Richelieu, París, y en todas farmacias del extranjero.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal
Prescrito por los Médicos en los casos de
ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES
Acritud de la Sangre, Herpetismo, Acre y Dermatitis.
Ch. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, tal de *garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc.*, 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.
Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 34, Rue de Seine.

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curada por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazón, *Hydropesias, Tosas nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.*
Empleado con el mejor éxito
El más eficaz de los Ferruginos contra la *Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.*
Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ
Aprobadas por la Academia de Medicina de París
Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN NEMOSTATICO al más PODEROSO que se conoce, en poción ó en inyección hipodérmica. Las Grageas son de un empleo muy fácil en las hemorragias de toda clase.
LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

PILDORAS y JARABE de BLANCARD
con Ioduro de Hierro inalterable CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc.
Exigir el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en París.
Precio: PILDORAS, 4 fr. y 25; JARABE, 3 fr.

Agua Léchelle
HEMOSTATICA. — Se receta contra los *fueros, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarrros, la disenteria, etc.* Da nueva vida a la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas de la *Agua de Léchelle* en varios casos de *fueros uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa.*
DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

APIOLINA CHAPOTEAUT
NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL
Es el más enérgico de los emanegogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen a menudo la **SALUD DE LAS SEÑORAS**
PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ
contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.
PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.
EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma: *Berthé*
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, PARIS.

Dentición
JARABE DELABARRE
Jarabe sin narcótico.
Recomendado desde 30 años por los Facultativos
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
Exigir el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE.
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, Paris, y Farmacias.

LA PATE EPILATOIRE DUSSE

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empuñe el **PILIVORE DUSSE**. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

MADRID.—Imp. particular de «La Última Moda», Velázquez, 56.